

Mujeres en Chile Hoy

TEMA ESPECIAL DEL SEGUNDO ESTUDIO NACIONAL DE OPINION PUBLICA(*)

XIMENA HINZPETER Y CARLA LEHMANN

- El 84 por ciento de la población cree que «es conveniente que la mujer casada trabaje». Mayoritariamente se estima que ello «afecta positivamente la vida familiar», que «son más interesantes como personas» las que lo hacen; que si no lo hacen «se aburren en la casa y se impacientan con los niños» y que «en estos días es difícil mantener una familia» con un solo ingreso. Esta valoración positiva cohabita con creencias generalizadas de que «la mujer que se queda en casa es mejor madre», «que sus hijos tienen mejor rendimiento escolar» y que si «trabaja es más probable que la pareja se separe». Este escenario indica la existencia de tensiones en la sociedad respecto al rol femenino.
- Los más pobres, aquellos que habitan zonas rurales y los menos educados tienen una visión más «tradicional» en relación al lugar que la mujer debe ocupar en la sociedad. A mayor educación e ingresos, las opiniones resaltan más los beneficios que los costos de que ella se incorpore al campo laboral. Al parecer, se estaría frente a una superposición de culturas.
- Pensando en su círculo de amigos y conocidos, los encuestados señalaron que las mujeres que no trabajan lo hacen principalmente por una decisión que involucra motivos pertenecientes a la esfera de su intimidad personal («al marido no le gusta» o «prefieren la vida doméstica y estar más con los niños»). Las razones de las que sí trabajan, un 30 por ciento de la muestra, serían, de acuerdo a la opinión del total de los encuestados, «aumentar el ingreso familiar» y «porque sienten que les hace bien, por realización personal».
- Lo que facilitaría la inserción de la mujer en el mundo laboral es una mayor disponibilidad de salas-cunas y jardines infantiles y más facilidades para trabajar en jornada flexible o parcial, conjuntamente con un mayor apoyo del hombre en la casa. La variable «legislación que impida la discriminación contra la mujer al ser contratada» aparece en la penúltima posición de una lista dada de cinco factores.
- Piloto de avión comercial y Presidente de la República son los únicos casos, de una serie de diez trabajos, en que el total de la muestra se inclinó abrumadoramente por pensar que los desempeñarían mejor los hombres. Es importante notar que al respecto la opinión de hombres y mujeres no difiere.

Ximena Hinzpeter es Periodista, Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigadora del Centro de Estudios Públicos.

Carla Lehmann es Ingeniero Comercial, Universidad de Chile. Investigadora del Centro de Estudios Públicos. Coordinadora del Proyecto de Opinión Pública.

* Esta es una primera versión de los resultados obtenidos. El estudio completo será próximamente publicado en el Documento de Trabajo, N° 237, de Carla Lehmann.

Puntos de Referencia es editado por el Centro de Estudios Públicos. Director responsable: Arturo Fontaine Talavera. Dirección: Monseñor Sótero Sanz 175, Providencia, Santiago de Chile. Fono 231 5324 - Fax 233 5253.

Cada artículo es responsabilidad de su autor y no refleja necesariamente la opinión del CEP. Esta institución es una fundación de derecho privado, sin fines de lucro, cuyo objetivo es el análisis y difusión de los valores, principios e instituciones que sirven de base a una sociedad libre.

FICHA DE LA ENCUESTA**Universo:**

Población mayor de 18 años, residente en 152 comunas.

Cobertura del universo:

100% de la población del país.

Muestra:

1.503 personas mayores de 18 años entrevistadas en sus hogares.

Método:

Muestreo aleatorio y probabilístico en cada una de sus etapas

Nivel de precisión:

+/- 3%.

Fecha de terreno:

Recolección de datos entre el 26 de mayo y el 11 de junio de 1995

I. ¿Quiénes son las Mujeres que Trabajan?

De acuerdo a esta encuesta, un 30 por ciento de las mujeres entrevistadas trabaja remuneradamente a tiempo completo o flexible. Esta información es coherente con datos del Instituto Nacional de Estadísticas del año 1993. La tasa de participación laboral de la mujer correspondió, entonces, a un 34 por ciento.

El nivel de educación aparece como el factor más relevante puesto que seis de cada diez mujeres con algún grado de educación superior, esto quiere decir con al menos 13 años de estudio, trabajan. Y, en cambio, sólo una de cada diez que nunca asistieron al colegio o a lo más lo hicieron tres años, labora.

Se observa que esta tasa cambia de manera significativa dependiendo de si la mujer tiene o no hijos. Mientras un 27 por ciento de las madres trabajan, un 43 por ciento de las que no lo son, lo hace.

II. Conveniencia y Oportunidad de una Situación Contemporánea: Es Mujer, está Casada y tiene un Trabajo Remunerado

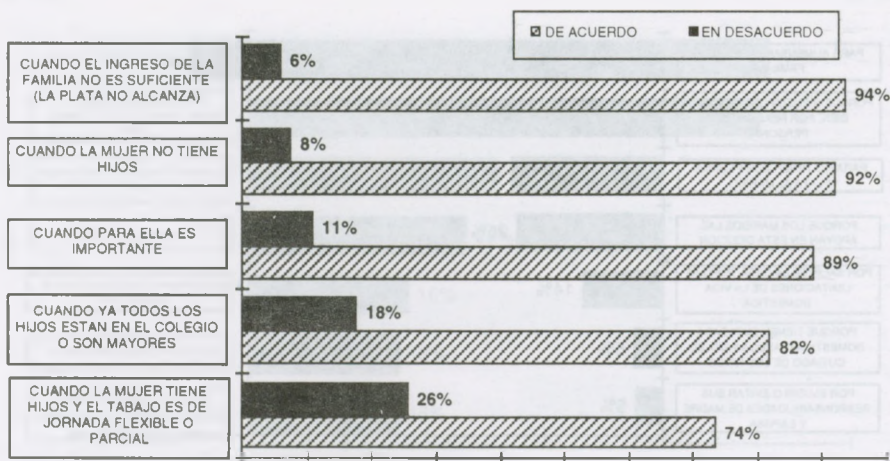
La población se inclina abrumadoramente por que las mujeres casadas trabajen y reciban remuneraciones. Un 84 por ciento piensa que es **conveniente** que lo hagan, que «considerando todo lo bueno y todo lo malo, en general, sí». Sólo un 16 por ciento está por el no. En todo caso, se observa una diferencia no despreciable en la opinión que los hombres tienen del tema. Ellos apoyan menos que ellas esta situación. Mientras un 78 por ciento de ellos cree que conviene que las esposas trabajen, un 89 por ciento de ellas lo cree así. La aprobación es unánime, pero si se observa exclusivamente la opinión de las mujeres, aparecen diferencias: apoyan más la idea aquellas que trabajan (96 contra 86 por ciento). Es decir, prácticamente la totalidad de las mujeres que participan en el mundo laboral afirma que dicha incorporación conviene.

A medida que se asciende en la escala socioeconómica, aumenta la aceptación del trabajo de la mujer. Un 6 por ciento del grupo alto y un 21 por ciento del bajo consideran que en general no conviene que lo haga. A su vez, la gente de campo opina de una forma muy distinta a la de las ciudades, revelándose, de alguna manera, más «tradicional». En el mundo rural un 31 por ciento se inclinó por la opción «en general, no». En las urbes lo hizo un 13. Estos dos datos reflejan que, probablemente, la variable que más incide en esta opinión es la educación. Un 69 por ciento de la población que no asistió al colegio, o lo hizo a lo más durante tres años, cree en esta conveniencia. Entre aquellos que a lo menos terminaron los trece años escolares esta cifra se eleva a un 94 por ciento.

En complementación a la pregunta anterior, se quiso indagar sobre la **oportunidad** de esta situación. Se entregó un listado de cinco

GRÁFICO 1

PARA CADA UNO DE LOS SIGUIENTES CASOS, DÍGAME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO EN QUE LA MUJER CASADA TRABAJE FUERA DEL HOGAR (TOTAL MENCIONES)



Fuente: CEP, Estudio Nacional de Opinión Pública, mayo-junio 1995.

casos específicos y el entrevistado debía responder si estaba de acuerdo o en desacuerdo con que la mujer casada trabajara en cada caso. (Ver Gráfico 1.)

Claramente, los hijos marcan una diferencia. Además, para todos los casos las mujeres tienden a estar más de acuerdo que los hombres en que las casadas trabajen.

III. La Sociedad Chilena frente a la Mujer y su Decisión: ¿Por qué Trabajar? ¿Por qué No Trabajar?

El total de la muestra estima que la posibilidad de «aumentar el ingreso familiar» es lo que más impulsa a las mujeres «de su círculo de amigos y conocidos» a **trabajar**. Esta alternativa de naturaleza económica encabeza holgadamente la lista de razones por las que ellas tomarían esta decisión. La segunda razón más nombrada alude a la realización personal, pero se sitúa muy por debajo de la primera. En tercer lugar aparecen los maridos. (Ver Gráfico 2).

Estos datos se modifican de acuerdo al

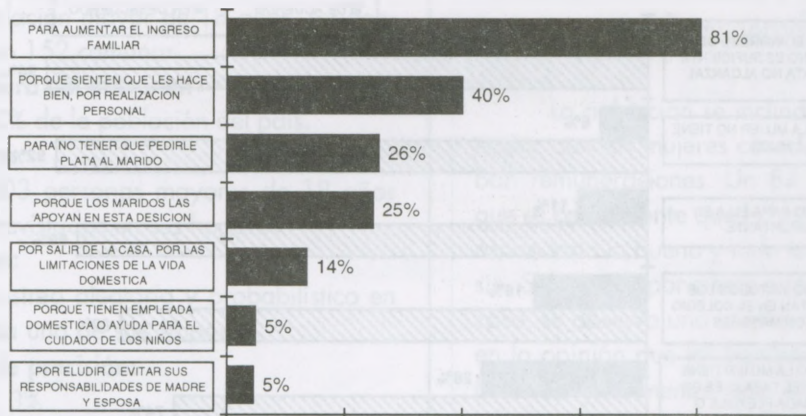
estrato socioeconómico de los encuestados. En la clase alta el argumento de la realización personal logra un 82 por ciento de menciones. En los grupos medio y bajo la razón principal por la que las mujeres trabajan apunta a «aumentar el ingreso familiar». La cuestión de «no tener que pedirle plata al marido» es la segunda alternativa más nombrada en los sectores bajos, no así en los medios y altos donde esta explicación queda relegada a un cuarto lugar.

En esta pregunta hay diferencias entre el grupo de mujeres que trabaja y el de aquellas que no lo hace. Si bien ambos grupos coinciden en la primera y segunda explicación, varían las intensidades de las respuestas. Entre las mujeres que participan en el campo laboral aparece con un 60 por ciento de menciones el factor realización personal, mientras que sólo un 34 por ciento de las que no lo hace considera que las que sí laboran lo hacen por eso. Por otro lado, en el sector de mujeres pasivas el «por no tener que pedirle plata al marido» acapara un 33 por ciento de las menciones y, en el activo, sólo un 20.

El total de los encuestados considera mayoritariamente que las mujeres que deciden **no**

GRÁFICO 2

¿CUÁLES SON, EN SU OPINIÓN LAS DOS PRINCIPALES RAZONES POR LAS CUALES LA MAYORÍA DE LAS MUJERES DE SU CÍRCULO DE AMIGOS Y CONOCIDOS DECIDEN TRABAJAR?
(TOTAL MENCIONES)



Fuente: CEP, Estudio Nacional de Opinión Pública, mayo-junio 1995.

trabajar lo hacen «porque al marido no le gusta» y «porque prefieren la vida doméstica y estar más con los niños». De lejos le siguen las explicaciones «porque no consiguen un trabajo de jornada flexible» y «porque no se atreven». (Ver Gráfico 3).

La preferencia por la vida doméstica es para los grupos socioeconómicos alto y medio la principal razón que explicaría por qué las mujeres que ellos conocen decidirían no trabajar. Estos segmentos disienten en la segunda razón más aludida: para el medio esta es «porque al marido no le gusta». Para el alto, en cambio, «porque no consiguen un trabajo de jornada parcial». En el sector bajo se evidencia que el argumento más fuerte radica en el marido: porque a él no le gusta. Es decir, el conflicto con el hombre estaría siendo un problema presente más que nada en los estratos medio y bajo, por lo que nuevamente sería posible entender la cuestión como un asunto de educación. No obstante, esta alternativa de que el marido no está de acuerdo con que la esposa trabaje obtiene un no tan bajo 40 por ciento de menciones entre aquellos que tienen por lo menos trece años de estudio aprobados.

Destaca el gran porcentaje de mención (53 por ciento) que acapara la explicación «porque al marido no le gusta» entre aquellas que no laboran. Esto podría estar indicando que en el porcentaje de participación laboral del sexo femenino incide fuertemente una decisión del ámbito personal de cada mujer, más que un problema estructural del mercado, y que en ella pesa, sobre todo, el juicio del marido.

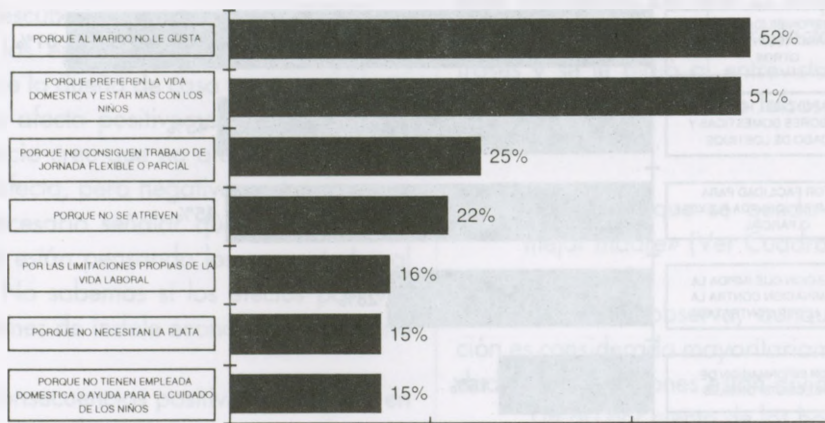
IV. Presente y Futuro

Con el objeto de testear la impresión de la opinión pública sobre las supuestas discriminaciones por sexo se preguntó: «Se dice que a menudo hay injusticias en el trabajo, comparando el caso del hombre y de la mujer ¿cuál de estas frases expresa mejor lo que usted piensa?»

Más de la mitad de los encuestados (56 por ciento) considera que hay más injusticias con respecto a la mujer. Un 32 por ciento, que no hay diferencias y sólo un 11 por ciento, que son mayores para con el hombre. Las mujeres aseveran en mayor medida que los hombres que

GRÁFICO 3

¿CUÁLES SON, EN SU OPINIÓN LAS DOS PRINCIPALES RAZONES POR LAS CUALES LA MAYORÍA DE LAS MUJERES DE SU CÍRCULO DE AMIGOS Y CONOCIDOS DECIDEN NO TRABAJAR?
(TOTAL MENCIONES)



Fuente: CEP, Estudio Nacional de Opinión Pública, mayo-junio 1995.

hay más injusticias para con su sexo (60 por ciento versus 51).

Mientras mayor es el nivel educacional y socioeconómico, crece la percepción de que existen más injusticias con el sexo femenino. A medida que se desciende en ellos aumenta la creencia de que éstas se producen, en mayor medida, con los varones. Esto motiva reflexionar si lo que ocurre es que las injusticias respecto de la mujer en el trabajo se producirían preferentemente en aquellos cargos que requieren de una mayor calificación o si simplemente se trata de que este grupo de mujeres más educadas está más informado y/o consciente del tema.

El primer paso para construir el futuro es soñarlo. Así nos movemos en el hoy con un objetivo en la mira para el mañana. Por ello se preguntó por los factores que podrían facilitar la inserción de la mujer en el campo laboral. Se entregó una lista de cinco opciones; los encuestados debían escoger dos.

La alternativa que acapara el mayor número de menciones es «mayor disponibilidad de sala-cunas, jardines infantiles y otros». Luego empatan el «mayor apoyo del hombre en las tareas de la casa» y la «mayor facilidad para

trabajar en jornada flexible o parcial». (Ver Gráfico 4)

La variable «legislación que impida la discriminación contra la mujer al ser contratada» aparece en la penúltima posición con un 28 por ciento. Y, de acuerdo a los datos, el grupo específico de las mujeres que trabajan tampoco está demandando cambios en este sentido, puesto que en ellas también obtiene sólo un 29 por ciento.

Para la clase alta lo primordial son los trabajos flexibles o parciales. Para la media y baja, los lugares en que se pueda dejar a los hijos. Curiosamente la ayuda masculina en los quehaceres domésticos desciende a un tercer lugar en el segmento de mayores ingresos.

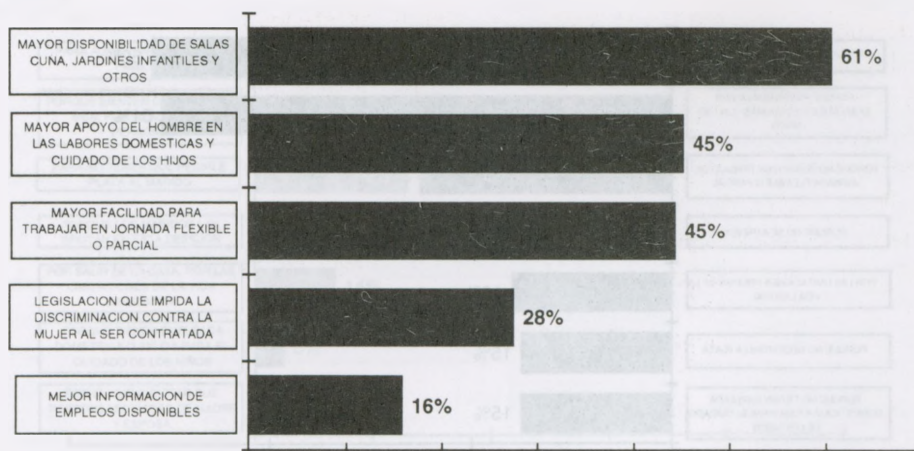
V. Ventajas Comparativas del Ser Femenino en el Trabajo

«¿Quién (hombre, mujer o ambos por igual) piensa usted que se desempeñaría mejor en...?» fue la pregunta. Para la respuesta se entregó una lista de diez profesiones, trabajos o cargos.

GRÁFICO 4

DE LOS SIGUIENTES FACTORES, ¿CUÁLES CREE USTED QUE SERÍAN LOS MAS EFECTIVOS PARA FACILITAR EL TRABAJO REMUNERADO DE LA MUJER?

(TOTAL MENCIONES)



Fuente: CEP, Estudio Nacional de Opinión Pública, mayo-junio 1995.

Salvo dos casos, más de la mitad de los encuestados considera que los trabajos mencionados serían realizados igualmente bien por ambos sexos. Para piloto de avión comercial y Presidente de la República esto cambia. (Ver Cuadro 1).

CUADRO 1

FRENTE A CADA UNA DE LAS PROFESIONES (TRABAJO, CARGOS) QUE LE LEERÉ, DÍGAME SI USTED CONSIDERA QUE LO DESEMPEÑARÍA MEJOR UN HOMBRE, UNA MUJER O AMBOS POR IGUAL

PROFESION O CARGO	HOMBRE	MUJER	AMBOS POR IGUAL
Médico Cirujano	26%	3%	71%
Piloto de Avión Comercial	72%	1%	25%
Alcalde	37%	7%	56%
Juez	32%	11%	56%
Profesor	11%	13%	76%
Captador de Créditos	26%	19%	52%
Senador, Diputado	38%	4%	57%
Ministro	44%	4%	51%
Gerente de una Empresa	40%	5%	54%
Presidente de la República	63%	4%	33%

Fuente: CEP, Estudio Nacional de Opinión Pública, mayo-junio 1995.

Es importante notar que no hay diferencias entre lo que opinan las mujeres y los hombres. Es decir, ellas avalan tanto como ellos estas opiniones.

Concordantes con estos resultados son aquellos referidos a las cualidades que se observan en una persona que trabaja. En general los encuestados piensan que ambos (el hombre y la mujer) son, en el trabajo, igualmente responsables, leales, productivos y eficientes; capaces de tomar decisiones rápidas, de tener firmeza; de laborar en equipo y proclives a tener un buen trato. No obstante, de las seis características dadas se perciben como más fuertes en las mujeres su responsabilidad y su lealtad. En el caso del hombre, su productividad y eficiencia, su capacidad de tomar decisiones rápidas y de tener firmeza.

VI. La Familia de la Mujer que Trabaja

Se descubrió que casi la mitad (45 por ciento) de los encuestados considera que «el hecho de que la dueña de casa tenga un trabajo remunerado afecta positivamente la vida familiar». Un tercio cree que no afecta y un 22 por ciento que afecta, pero negativamente.

Es necesario señalar que aquí no sabemos en qué están pensando los encuestados al responder. No sabemos si los efectos positivos aluden a ítemes de índole económico u otros no tangibles.

Las consecuencias positivas del hecho, en todo caso, están algo más presentes en las mismas mujeres que en los hombres (48 por ciento contra 42). En esto, también se evidencian diferencias entre las mujeres que trabajan y las que no lo hacen. Entre las activas la alternativa afecta positivamente y obtiene un 56 por ciento de menciones. Esta cifra desciende a un 45 por ciento para el grupo de las pasivas.

Pero en esta cuestión, las principales diferencias de opinión se encuentran entre el mundo rural y el urbano. Mientras en el campo un 32 por ciento lo ve como algo que afecta negativamente, en la ciudad esta cifra desciende a un 20. Se confirma aquí la existencia de una corriente «conservadora» más fuerte en lo rural.

Se constata que a medida que crece el nivel educacional y socioeconómico de la población, aumenta de modo consistente el porcentaje que considera que «afecta positivamente en la vida familiar».

También es interesante el que un 41 por ciento del grupo que se autodefine como partidario de la alianza de partidos de gobierno considera que afecta positivamente versus un 55 por ciento del grupo que está por la alianza de partidos de oposición.

VII. Creencias más Generalizadas

Para investigar más concretamente cuáles eran los efectos de que la mujer trabajara o decidiera no hacerlo se redactó una serie de frases y se le pidió al entrevistado decir si las consideraba verdaderas o falsas.

1. «La mujer que se queda en la casa es mejor madre» (Ver Cuadro 2)

Como se observa, aunque esta afirmación es considerada mayoritariamente como verdadera, las opiniones están divididas.

Un 60 por ciento de los hombres cree que es verdad, un 51 por ciento de las mujeres, que no lo es. La consideran mayoritariamente falsa los grupos de estrato alto y medio, el segmento de aquellos que tienen 13 años o más de estudio y los partidarios de la alianza de partidos de oposición.

2. « Si la mujer no trabaja los hijos tienen mejor rendimiento escolar».

Seis de cada diez encuestados la considera verdadera. Esta situación se revierte en el estrato alto, entre las mujeres activas y para los más educados. Esta postura es consecuente con resultados anteriores en que estas submuestras alientan más la participación de la mujer en el campo laboral.

3. «Si la mujer trabaja es más probable que la pareja se separe».

Frente a esta afirmación las opiniones están divididas: un 55 por ciento de los encuestados la considera verdadera y un 44, falsa. Nuevamente estos resultados se revierten para el estrato alto, los más educados y para el grupo de mujeres activas.

CUADRO 2

FRENTE A CADA UNA DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES, DÍGAME SI LAS CONSIDERA VERDADERAS O FALSAS
(LA MUJER QUE SE QUEDA EN CASA ES MEJOR MADRE)

	TOTAL	SEXO		N.S.E			AÑOS DE ESCOLARIDAD				TENDENCIA POLITICA		
		HOM.	MUJ.	ALTO	MEDIO	BAJO	0 A 3 AÑOS	4 A 8 AÑOS	9 A 12 AÑOS	13 AÑOS Y MAS	OPOS.	CONCERT.	NING.
VERDADERA	54%	60%	48%	16%	43%	64%	72%	68%	50%	32%	48%	57%	51%
FALSA	45%	39%	51%	79%	55%	35%	26%	31%	49%	67%	50%	42%	47%

Fuente: CEP, Estudio Nacional de Opinión Pública, mayo-junio 1995.

4. «Las mujeres que no trabajan se aburren en la casa y se impacientan con los niños». (Ver Cuadro 3).

Seis de cada diez encuestados la consideró verdadera y el resto, falsa. Esto cambia sólo para el estrato alto. Los otros grupos, incluyendo a las mujeres inactivas laboralmente, la consideran mayoritariamente verdadera.

5. «La mujer que trabaja es más organizada y responsable» y «En estos días es difícil mantener una familia si ambos padres no trabajan».

Ambas se consideran mayoritariamente verdaderas y hay acuerdo en todos los grupos analizados.

VIII. Encantos de Mujer

«La mujer que trabaja es más interesante como persona». Seis de cada diez encuestados considera que la afirmación es verdadera. Esta situación se revierte sólo para el grupo con 13 años y más de estudios. El estrato bajo y los menos educados son los que la consideran, en

CUADRO 3

FRENTE A CADA UNA DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES, DÍGAME SI LAS CONSIDERA VERDADERAS O FALSAS
(LAS MUJERES QUE NO TRABAJAN SE ABURREN EN LA CASA Y SE IMPACIENTAN CON LOS HIJOS)

	TOTAL	SEXO		N.S.E			AÑOS DE ESCOLARIDAD			
		HOM.	MUJ.	ALTO	MEDIO	BAJO	0 A 3 AÑOS	4 A 8 AÑOS	9 A 12 AÑOS	13 AÑOS Y MAS AÑOS
VERDADERA	61%	60%	61%	43%	61%	61%	62%	59%	63%	59%
FALSA	38%	38%	37%	54%	38%	37%	35%	39%	36%	41%

Fuente: CEP, Estudio Nacional de Opinión Pública, mayo-junio 1995.

mayor proporción, verdadera. Paradójicamente, son los dos grupos que muestran una mayor reticencia a la idea de que la mujer tenga un trabajo remunerado fuera del hogar. También sorprende que el grupo de mujeres inactivas considera mayoritariamente (60 por ciento) verdadera esta afirmación.

También se quiso indagar sobre a quién considera más atractiva el hombre como pareja: una mujer dependiente de él o una mujer que se puede valer por sí misma. Dos de cada tres encuestados piensan que el hombre prefiere a la segunda.

A nivel de área geográfica, tendencia política y años de estudio hay diferencias: la gente del campo, los que se definen como partidarios de la alianza de partidos de gobierno y los menos educados tienen una visión más tradicional.

Tanto las mujeres activas como aquellas que no trabajan remuneradamente consideran mayoritariamente que el hombre encuentra más atractiva como pareja a una mujer que se puede valer por sí misma.

IX. Deseos para un Hijo(a)

En este estudio se incluyeron también dos preguntas respecto a las metas que los encuestados aspiran para sus hijos varones y mujeres. Debían elegir las dos frases, de una lista de nueve, que los dejaría más contentos que se dijera de sus descendientes.

Lo que más se desea para una hija mujer es que sea «una buena madre» (52 por ciento de menciones). Después, muy cerca, «un buen profesional o técnico» (48 por ciento). Las aspiraciones para los hombres son distintas. En primer lugar se ubica la alternativa «buen profesional o técnico» (61 por ciento de menciones) seguida, muy de lejos, por un «buen padre» (34 por ciento).

Lo que más se valora, para ambos sexos, es la preocupación por los hijos y el buen des-

empeño laboral. No obstante el grado de conciencia sobre la importancia de ser un buen padre, es mucho menor respecto de la de ser una buena madre.

X. Crianza:

¿Declinación del Monopolio Femenino?

También en esta oportunidad se introdujeron dos preguntas de conductas en relación a los hijos que ya habían sido medidas en el tema especial sobre Familia de la encuesta CEP-Adimark de diciembre de 1992.*

Lo que menos desarrollan ambos padres por igual es la mantención económica de los hijos, la relación con el colegio y hacer deporte con ellos. Frente a la pregunta ¿quién debería hacerlo? el porcentaje de «ambos por igual» sube para todas las conductas medidas alcanzando niveles superiores al 80%, salvo para el caso de la mantención económica, en que sólo 6 de cada 10 encuestados considera que deberían realizarla los dos por igual (y 4 de cada 10 piensa que la debería realizar sólo el marido o principalmente el marido).

Al comparar estos resultados con los obtenidos en la citada encuesta anterior se observan dos cosas interesantes. Primero, que para todas las conductas medidas, la participación del hombre ha crecido en los últimos años, esto es, el porcentaje de ambos por igual respecto de quien realiza cada una de ellas crece. Segundo, el porcentaje de ambos por igual de quien debería hacerlo también sube en todas las conductas medidas, lo cual significa que tanto los hombres como las mujeres consideran que dichas conductas debieran realizarse de una manera aún más compartida entre marido y mujer.

* Ver "Estudio Social y de Opinión Pública, Diciembre 1992, N° 18", Serie Documentos de Trabajo N° 192, marzo 1993.

XI. Roles en Tensión

De acuerdo a esta encuesta existe en la sociedad chilena actual una tensión respecto al rol que les compete desarrollar a las mujeres. Ellas se encuentran sorteando el choque de fuerzas que si bien no son antagónicas sí son, en el ser femenino, de difícil conciliación. No reconocer esto es faltar a la honestidad. Si se piensa en el hogar como centro, puede decirse que están, por un lado, impulsadas por fuerzas centrífugas

hacia el trabajo productor remunerado y, por otro, expuestas a la presión de fuerzas centripetas que apelan a la concentración de sus energías en el desarrollo de aquellos papeles más tradicionales: madre y esposa.

Trabajar, no trabajar: ambas opciones en la mujer plantean costos y beneficios tanto para sí misma como para aquellos a los que más quiere. Parece ser que se está, en este asunto, en una etapa de transición, frente a una tensión producto de que tanto el ser madre como el ser trabajadora son muy valorados.

ROLES EN TENSION



- Es conveniente que la mujer casada tenga un trabajo remunerado (84%)
- Es conveniente que mis hijas casadas trabajen (76%)
- El hombre considera más atractiva como pareja a una mujer que se pueda valer por sí misma (66%)
- El hecho de que la dueña de casa tenga un trabajo remunerado afecta positivamente en la vida familiar (45%)
- La mujer que trabaja es más interesante como persona (61%)
- La mujer que trabaja es más organizada y responsable (66%)
- Las mujeres que no trabajan se aburren en la casa y se impacientan con los niños (61%)
- Mi hija es o será una buena profesional o un buen técnico (2a. mención: 48%)
- En estos días es difícil mantener una familia si ambos padres no trabajan (90%)
- La mujer que se queda en la casa es mejor madre (54%)
- Si la mujer no trabaja los hijos tienen mejor rendimiento escolar (64%)
- Si la mujer trabaja es más probable que la pareja se separe (55%)
- Mi hija es o será una buena madre (1a. mención: 52%)

PUNTOS DE REFERENCIA

EDITADOS DURANTE 1995

- Nº 148 "Elementos para el diseño de políticas hacia la agricultura"
Alberto Valdés, enero 1995.
- Nº 149 "Evaluación de la salud en Chile: Insatisfacción, corrupción y libertad"
Ximena Hinzpeter y Violeta Horwitz, marzo 1995.
- Nº 150 "Reformas laborales: Elementos para el análisis"
Rodrigo Vergara, abril 1995.
- Nº 151 "¿Qué deben hacer las empresas chilenas con sus inversiones en Latinoamérica y el proceso de internalización?"
Luis Hernán Paúl F., mayo 1995.
- Nº 152 "En sus marcas. Evaluación pública de personajes políticos"
Ximena Hinzpeter y Violeta Horwitz, junio 1995.
- Nº 153 "Reglamentos de la Ley de Bases del Medio Ambiente"
Ricardo Katz B, junio 1995.
- Nº 154 "Recientes reformas a la Ley de Isapres: Avances y temas pendientes"
Magdalena Gandolfo G., julio 1995.

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CEP
(ULTIMOS ESTUDIOS)

- ✓ N° 235 SEBASTIAN EDWARDS Y SHAHID JAVED BURKI
"América Latina y la Crisis Mexicana: Nuevos Desafíos", julio 1995.
- ✓ N° 234 IGNACIO IRARRAZAVAL LL.
"Habilitación, Pobreza y Política Social", junio 1995.
- N° 233 FRANCISCO ROSENDE R.
"La Economía Chilena en 1995: Los Peligros y Desafíos del Exito", mayo 1995.
- N° 232 LUIS FELIPE LAGOS
"Reflexiones en Torno a la Inflación en Chile", abril 1995.
- N° 231 COMISION DE MEDIO AMBIENTE DEL CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
"Antecedentes para el Reglamento del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental: La Variable Antropológica", marzo 1995.
- N° 230 HECTOR VELIS M.
"El Subsector de Cultivos Anuales y el Nafta: Efectos del Posible Ingreso de Chile", marzo 1995.